

CESEDEN

EL CRECIMIENTO INDUSTRIAL ESPAÑOL Y SU COMPETITIVIDAD
INTERNACIONAL ANTE LA AMPLIACION DE LA COMUNIDAD

- Por Joseph SASSOON WALKER.
- De la Revista "Lo Spettatore Internazionale",
Volumen XIV, número 4, de octubre-diciem-
bre de 1979.
- Traducido por el CN. D. Luis FERNANDEZ
BECEIRO, profesor auxiliar de la Escuela de
Altos Estudios Militares (CESEDEN).



Agosto-septiembre 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 138-VII

Aunque España tampoco escapó a la recesión de 1975, que afectó en estos últimos años a los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), si experimentó, evidentemente, en el último decenio, un intenso proceso de desarrollo económico. Su rápido crecimiento impulsó importantes modificaciones en la estructura de la industria española, incrementando considerablemente su capacidad competitiva en el ámbito internacional. Se produjeron muchos cambios en su ordenación industrial, composición de la producción, escala de las empresas, magnitud de los capitales, tecnología empleada, etc. Sin embargo, en el presente artículo no se pretende analizar estos aspectos del problema. Los temas abordados serán solo aquéllos referidos a la producción industrial, incluyendo un breve análisis de su composición sectorial y las tasas de crecimiento alcanzadas por los diferentes sectores. Nuestra investigación se ha centrado en la "competitividad" española a escala mundial (en el sector de la fabricación), con la intención de realizar un estudio desagregado de las distintas tendencias sectoriales para definir el nuevo papel alcanzado por España en la división internacional del trabajo. La finalidad de nuestra investigación es la de proporcionar una panorámica general de los puntos fuertes y débiles de la exportación industrial española, que sirvan de base para la evaluación del posible impacto de España en el Mercado Común, al acceder como miembro del mismo.

Los datos desagregados que empleamos corresponden a los períodos comprendidos entre 1968 y 1977 y entre 1970 y 1977. Esto aconseja tomar con cierta precaución la interpretación de las tendencias. Las referencias a simples anualidades pueden, evidentemente, producir más distorsiones y errores que si aplicamos promedios deducidos de períodos

más largos. Así, para determinados años, hemos aplicado datos promediados correspondientes a un período bienal, lo cual puede contribuir, en cierta medida, a eliminar o reducir la posibilidad de inexactitud en las cifras representativas de las tendencias. (Cuadro 1) †

1.- EL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Durante la década de los 60, la producción industrial española creció a un ritmo muy rápido, muy superior al de la OCDE, en su conjunto. Como resultado de ello, al comienzo de los 70 el sector industrial comprendía casi el 40% del Producto Interior Bruto, porcentaje comparable al de los países más avanzados industrialmente.

Sin embargo, en 1970, como podía fácilmente preverse, la industria española representaba, todavía, un sector claramente retrasado en relación con los países de más antigua tradición industrial. Como puede deducirse fácilmente del Cuadro número 1, la industria española, comparada con la de la OCDE, está fuertemente concentrada en los sectores del acero, equipos de transporte (sector que representa una participación mayor en el PIB que en cualquiera de los otros países de la OCDE), alimentación, textiles y artículos de cuero. Los productos químicos alcanzan una incidencia sensiblemente igual al promedio de la OCDE, mientras que dos sectores clave, los de la maquinaria eléctrica y de la no eléctrica, quedan muy por debajo de ese promedio. Dado el bajo nivel de la subdivisión sectorial, estas indicaciones son necesariamente un tanto vagas. Pueden ser contempladas, sin embargo, con un cierto valor ilustrativo, especialmente para la comparación de la estructura industrial española con la de los países "punteros" (los cuales muestran un marcado nivel de superioridad en la fabricación de maquinaria, especialmente en la rama eléctrica).

En los años siguientes, la industria española continuó creciendo a un ritmo extraordinariamente rápido. En 1974 el índice de producción (100 para 1970) había llegado a 150. La cifra correspondiente para el conjunto de la OCDE fue de 120 para ese año (1974). La realidad es que ninguna nación de la OCDE había experimentado un crecimiento tan rápido como el español. Grecia ocupó el segundo lugar con un índice de 144 y la cifra alcanzada por la Comunidad de los Nueve fue solo de 115.

† Véanse los cuadros al final del artículo.

En 1975, España sufrió un descenso significativo en su índice, bajando - hasta 140, recuperándose -en parte- en 1979 que se llegó al 149, superando su anterior nivel en 1977, alcanzar una cifra indicativa de 167. Para este año 77 la OCDE tenía un índice de 126, mientras que la Comunidad solo llegaba al 116.

¿Qué sectores de la industria española protagonizaron el crecimiento de ésta hasta 1975? Los datos disponibles en las estadísticas internacionales (ver cuadro número 2) muestran que los sectores metalúrgicos (principalmente el acero), de producción de maquinaria y químicos, experimentaron una expansión mayor que el del conjunto del resto de la industria. La fabricación de elementos de transporte creció, más o menos, a un ritmo medio. El índice de crecimiento de las industrias, alimentaria, textil y del cuero, quedó muy por debajo del promedio total. Con esto se tiene la impresión que los sectores que han crecido más rápidamente son aquellos que, en un sentido muy amplio, pueden ser considerados como los más modernos del sistema económico. Los índices para 1975, aunque muestran una reacción general, no modifican esta conclusión.

Desde 1975 se han producido algunos cambios en esta situación. Ciertos sectores, que antes habían crecido muy rápidamente -tales como las industrias del hierro, del acero y de la maquinaria mecánica- entraron en un período de estancamiento.

Las industrias textiles y del cuero han continuado creciendo, aunque más lentamente. Por el contrario, la industria química experimentó una rápida expansión. En general, puede decirse que los sectores económicos más relativamente avanzados han continuado aumentando su ventaja sobre los más atrasados. En los casos en que esta regla fue una excepción (como ocurrió con la industria del acero), fue debido a las tendencias del mercado mundial, tendencias a las que no pudo sustraerse la industria española.

Debe tenerse además en cuenta que las tendencias de la demanda, tanto en el interior como en el exterior, han sido recesivas en estos últimos años.

2.-TENDENCIAS GENERALES EN LA EXPORTACION.

Las exportaciones, especialmente desde la segunda mitad de la década de los 60, ha venido creciendo a un ritmo elevado, incluso mayor que el de la expansión de la producción, lo que le permitió a España abrirse al comercio internacional (después de su largo período de "autarquía" hasta finales de los 50). Este crecimiento de la exportación fue debido, principalmente, a la industria de manufacturados, cuyos productos -a principios del decenio de los 70- acaparaban más de las tres cuartas partes del total de las exportaciones (cuando a principios de los 60 solo alcanzaba a la mitad).

Por este medio, la industria española se ha hecho más dependiente de la demanda del exterior: la contribución de las exportaciones "no agrícolas" al valor añadido de los productos manufacturados - (9,4% en 1962) ha crecido -especialmente desde 1968- hasta alcanzar el 24% a principios de los años 70. En algunos sectores, tales como los bienes de inversión, este porcentaje alcanzó el 40.

Al mismo tiempo se había experimentado una mayor participación española en la exportación de productos manufacturados a la OCDE, pasando del 0,5% en la década de los 60 al 1,4% en 1977. Aún así, esta es una participación muy baja que explica -en gran parte- los resultados espectaculares alcanzados por la industria española, tanto en producción como en exportaciones. Aunque no se deben subestimar los resultados alcanzados por España en los últimos siete años, tampoco debe olvidarse el bajo punto de partida propio de un país recientemente industrializado y cuya presencia en los mercados internacionales es -pese a todo- más bien modesta (esto le ha permitido a la industria española aprovechar muchas oportunidades de "ganar el tiempo perdido").

No obstante, en la década de los 70, España continuaba ganando nuevos mercados y ampliando sus exportaciones de manufacturados a un ritmo notablemente más alto que el promedio de la OCDE. Esto se ve claramente en el Cuadro número 3, que nos permite comparar los resultados obtenidos en los distintos sectores. En el período de siete años, desde 1970 a 1977, el valor en dólares de las exportaciones industriales españolas se multiplicó por más de cinco. Lo que es más aún, casi todos los principales subsectores del sector primario de manufactu

ración (SITC - 6) (4), y particularmente, pieles, cueros, caucho, minerales no metálicos, acero y metales, y otros artículos del sector mecánico (SITC - 7), tales como maquinaria agrícola y camiones, alcanzaron todavía mejores resultados. En muchos de estos sectores las exportaciones han aumentado dos o tres veces más que sus similares de la OCDE. Otros sectores españoles han desarrollado sus exportaciones al mismo ritmo, más o menos, que el de los países de la OCDE, considerados estos en su conjunto: en particular productos químicos, maquinaria mecánica y eléctrica, muebles y calzado. Los sectores restantes (textiles, confección, máquinas herramientas, maquinaria textil, electrodomésticos, construcción naval y productos derivados del petróleo) alcanzaron resultados por debajo del promedio español pero, a menudo, por encima de los conseguidos por la OCDE.

Las últimas cifras disponibles sobre las tendencias recientes de las exportaciones españolas parecen indicar que España ha alcanzado resultados excelentes en productos que exigen una tecnología de nivel medio pero, en cambio, en sectores con mayores exigencias técnicas (aunque se muestran relativamente dinámicos comparados con los resultados de los países de la OCDE), el éxito ha sido menor, con un rendimiento más bajo que el de los otros sectores tecnológicamente menos desarrollados. Sin embargo, un número importante de industrias que ya habían alcanzado su "madurez", están empezando ahora a decaer y a obtener resultados pobres comparados con los conseguidos en 1975 (ejemplos: textiles, confección y calzado).

No obstante, esta información basada en índices (o cifras indicativas), no tiene en cuenta la entidad del flujo comercial producido y, por tanto, puede resultar engañosa. Por consiguiente, resulta conveniente examinar los datos de la composición porcentual de las exportaciones durante un período de tiempo determinado al compararlos con las cifras equivalentes, referidas al conjunto de países de la OCDE.

Como puede verse en el Cuadro número 4, el sector manufacturero primario ha desempeñado, un papel crucial en las exportaciones españolas. Este sector ha sido el más dinámico durante el período estudiado, alcanzando en 1977 una participación mucho mayor dentro de las

(4) SITC = Standard Industrial Trade Classification = Clasificación Normalizada para el comercio de productos Industriales.

exportaciones de España, que el sector equivalente de la OCDE dentro de las exportaciones de esta Organización, cuya participación ha venido descendiendo. La expansión del sector del acero, comprendido en este grupo, que originalmente alcanzaba solo un porcentaje mitad de las exportaciones españolas que el alcanzado por este mismo sector en las exportaciones de la OCDE, llegó ahora a superar el grado de participación del sector, con relación a los países de la Organización. Esta circunstancia es especialmente digna de tenerse en cuenta, sobre todo si se considera el escaso consumo interior de acero en España, en relación con su producción. Otro sector clave de las exportaciones españolas es el constituido por los "productos manufacturados varios" (SITC - 8) -muebles, confección y, sobre todo, calzado- cuya participación total española fue el doble de la de su homólogo de la OCDE. (Sin embargo, en algunos sectores de esta clase de productos -como se ha visto en los indicadores de las tendencias exportadoras- se está produciendo una reacción). El atraso en la composición de las exportaciones españolas se muestra claramente en los sectores de la química y de la maquinaria. El primero perdió terreno en 1975, lo contrario que la industria de la OCDE, considerada esta en su conjunto, aunque desde entonces los productos químicos españoles han recuperado su grado o nivel de participación en las exportaciones del país. La estructura del sector difiere mucho del patrón más generalizado en la OCDE (España exporta cantidades relativamente pequeñas de plásticos y de productos farmacéuticos, aunque ambos sectores están en vías de crecimiento). En el sector de la maquinaria, tanto en la mecánica como en la eléctrica, la inferioridad española, que ya habíamos señalado, se ve plenamente confirmada por las cifras de la exportación. (Cuadro 4).

En 1977 estas dos ramas clave de la maquinaria (mecánica y eléctrica) constituían el 29,9% de las exportaciones de la OCDE y solo el 18,9% de las españolas. La única excepción a esta regla la constituía la fabricación de medios de transporte debido, por un lado al extraordinario crecimiento de la exportación de automóviles (aunque la participación de estos en las exportaciones totales quedaba todavía por debajo de la participación de los mismos en el conjunto de exportaciones de la OCDE), y por otro lado al desarrollo en el sector de la construcción naval. Este, sin embargo, se vió pronto afectado por la crisis mundial de esta faceta industrial, y se encuentra en franco declive.

Los datos sobre la composición de las exportaciones españolas pueden servirnos para corregir y calificar los antecedentes que nos

permitan determinar las tendencias exportadoras, poniendo de manifiesto los puntos débiles y fuertes de la industria española (se hace notorio que el desfase y retraso en la composición de las exportaciones españolas se muestra con mucha mayor claridad cuando se comparan estas con las de los países "punteros" de la OCDE, que cuando la comparación se hace con el promedio del conjunto).

Debe tenerse en cuenta que en cualquier análisis conjunto de los datos comerciales y de producción, el distinto método empleado en cada caso, la diferente clasificación de unos y otros y lo limitado del período de tiempo considerado, no permiten deducir conclusiones definitivas de tal análisis, teniendo solo un carácter indicativo. No obstante, es conveniente puntualizar que dentro del corto período analizado, los sectores que crecieron con mayor rapidez en la industria española -en términos de producción- coinciden solo parcialmente con aquellos que alcanzaron mayor éxito en los mercados internacionales.

Por ejemplo, en los sectores de mayor crecimiento se incluían -como hemos visto- no solo las industrias de expansión rápida en los mercados de exportación, tal es el caso de la del acero, sino también dos sectores el químico y el de maquinaria no eléctrica que alcanzaron un crecimiento bajo o, como máximo, llegaron a cifras promedio.

Esto no es extraño; aunque indudablemente la industria española ha tenido éxito en su apertura al exterior y ha respondido bien a los estímulos exportadores, su crecimiento permanece todavía muy sujeto a las tendencias de la demanda interior.

En lo referente al nivel tecnológico de las exportaciones españolas, solo es posible, de momento, adelantar algunos pronósticos. Un análisis más profundo del tema exigiría el desglose de las cantidades de los sectores 4 ó 5 de la clasificación normalizada (SITC). Ya dijimos anteriormente que España ha alcanzado excelentes resultados, principalmente en la exportación de artículos de tecnología elemental y media. - Una verificación preliminar parece confirmar esta afirmación. Subdividiendo los sectores manufacturados analizados -y de acuerdo con la clasificación usual- al distinguir entre productos "nuevos", "intermedios" y "maduros", se pone de manifiesto que en 1977 los productos "nuevos" alcanzaron solo el 7,2% del total de las exportaciones industriales españolas (en comparación con el 14% para el conjunto de países de la OCDE).

Los productos "intermedios" llegaron hasta un 40,6% (44,7% para la OCDE) y los "maduros" el 42,7% (OCDE = 19,0%). (†)

Llegados a este punto del análisis, es necesario tener en cuenta otros indicadores para tener una idea más precisa del grado de "competividad" de los distintos sectores de la industria española.

3.- INDICADORES DE LA COMPETIVIDAD EN EL CAMPO INTERNACIONAL.

Uno de los indicadores más significativos de la "competividad" hacia el exterior de los productos de un país, lo constituye su "balanza comercial normalizada" que es -en definitiva- la balanza comercial expresada en términos absolutos dividida por el volumen de las transacciones comerciales († †), un índice que permite comparar las tendencias de los diferentes sectores, con independencia del volumen de los flujos generados. El índice varía entre -1 y +1. Un sector con una competitividad promedio tendrá una balanza normalizada de 0,0. En los sectores poco competitivos el índice tenderá hacia -1 y en los de alta competitividad hacia +1.

El Cuadro número 5 nos presenta las balanzas normalizadas para España y los países de la OCDE, considerados estos en su conjunto. La separación por factores difiere ligeramente de lo que era normal hasta ahora. Las cifras tienen, sin embargo, la ventaja de cubrir un período más largo. Las últimas cifras son de 1977. El cuadro muestra los distintos índices correspondientes a España y a la OCDE.

(†) Productos "nuevos": Categorías 54, 58, 72. Productos "intermedios": categorías 332, 51, 56, 62, 71, 732, 735. Productos "maduros": categorías 61, 65, 67, 69, 82, 84, 85. La suma de las exportaciones de estas categorías alcanzan algo más de los 4/5 de las exportaciones.

(† †) Su fórmula es $\frac{X-M}{X+M}$.

Se ve claramente, en el cuadro número 5, como los sectores químicos de la OCDE presenta unos fuertes excedentes mientras que los resultados españoles en este campo son muy negativos, aunque también cabe apreciar que su tendencia es a mejorar. La mejoría ha sido particularmente significativa en el sector de la química secundaria. La situación y evolución de los semi-facturados ha sido distinta. En ciertos sectores tales como textiles, caucho y productos metálicos, hacia el final del período estudiado, España había alcanzado resultados tan importantes como la OCDE, e incluso superiores en algunos casos. En 1977 la industria del acero había llegado al nivel promedio de realizaciones de la OCDE. En otros sectores, en los que la competitividad española se ha desarrollado en forma importante, existe todavía un considerable retraso para llegar a alcanzar los niveles de Organización. En maquinaria mecánica el balance normalizado ha sido fuertemente negativo para España en todos sus sectores, excepto en el de equipo o medios para el transporte (aunque en todos los sectores principales la competitividad se ha incrementado notablemente). Por contraste, en la OCDE todos estos índices son positivos (con muy grandes excedentes para Alemania y Japón).

Cuando tratamos de los productos "maduros", en el SITC-8, la situación cambia radicalmente. España tiene índices muy positivos mientras que los países de la OCDE están llegando a ser, prematuramente, menos competitivos. Sin embargo, debe ponerse de manifiesto que los incrementos de las realizaciones españolas en estos sectores se han detenido actualmente e, incluso, en algunos casos han retrocedido.

España se presenta, sorprendentemente, muy competitiva en el calzado. En cambio, en la última partida o concepto de nuestro cuadro, España aparece muy por debajo del grupo OCDE. Esto no es extraño ya que se trata de un sector de tecnología avanzada: instrumentos científicos.

Otro indicador claro de la competitividad internacional lo constituye la participación en el mercado normalizado, la cual mide e indica si la incidencia de España en el mercado de un determinado sector (con respecto al total de exportaciones de la OCDE) es mayor o menor que la participación del total de las exportaciones manufacturadas españolas en las exportaciones de la OCDE. En otras palabras, la participación en el mercado normalizado muestra una estructura comparativa—

mente ventajosa. Un sector puede ser considerado competitivo cuando su índice es superior a 1 y no competitivo cuando el índice tiende a 0. (†)

El cuadro número 6 da cifras indicativas, no solo para España sino para los principales países industrializados (calculadas tales cifras siguiendo los mismos criterios para todos los países incorpora—dos al cuadro) con referencia a 1977. Estas cifras muestran que el sector químico español no es realmente competitivo (especialmente en productos químicos secundarios; el índice para los productos básicos queda ligeramente por debajo de uno y está, por tanto, en línea con las cifras obtenidas por Francia e Italia). Este indicador viene a reconfirmar el predominio de los británicos y alemanes en el sector, incluso sobre los EUA, y presenta a Francia fuertemente competitiva en la química secundaria. En todo lo concerniente a productos semi-facturados observamos de nuevo que España es muy competitiva en productos metálicos y en los obtenidos del caucho. Es también interesante notar que España alcanza solo el índice promedio en textiles.

En ingeniería mecánica España aparece en una posición débil, como puede verse al compararla con Alemania y Reino Unido en maquinaria no-eléctrica y con Japón en maquinaria eléctrica y medios de transporte. Las industrias españolas del mueble, vestido y calzado, constituyen sectores industriales altamente competitivos, sobre todo el calzado. Sin embargo, en todos estos sectores aparece Italia como un peligro potencial, cuyos índices son tan altos o casi tan altos como los españoles. (Cuadro 6).

Si comparamos los índices de especialización con los datos sobre las tendencias de la exportación, descubrimos notables similitudes. Los productos químicos y los de ingeniería mecánica, ambos sectores de crecimiento relativamente lento, no son tampoco particularmente competitivos. Por otro lado, ciertos artículos semi-facturados (gomas y productos metálicos) son ambos muy dinámicos y fuertemente competitivos.

(†) Fórmulas: $\frac{X_{sh}}{X_{oh}} / \frac{X_{sn}}{X_{on}}$, donde la s corresponde a España, la O a la

OCDE, la h a un sector determinado y la n a todos los sectores ma—nufactureros.

Sin embargo, en algunos casos esta correlación no es aplicable. La industria del automóvil ha alcanzado muy importantes cifras de exportación, pero aún así, no parece ser especialmente competitiva. Y, viceversa, ciertos artículos de consumo (vestido y calzado) que no son sectores muy dinámicos resultan, en cambio, muy competitivos. Realmente aquí no existe ninguna contradicción. Durante cualquier proceso de industrialización, especialmente si es tan intenso como en el caso español, los sectores que aparecen como "punteros" en una fase, tienden en la siguiente (mientras mantengan su importancia y fuerza competitiva) a crecer a menos ritmo, dejándoles el paso a nuevos sectores, aunque estos inicialmente hayan sido poco importantes y se encuentren en desventaja debido a la estructura existente.

En el caso español se pueden prever dificultades para su exportación debido a que muchos de los sectores más competitivos resultan actualmente más "sensibles" a la penetración comercial de los países del Tercer Mundo; y que otros sectores, altamente dinámicos, tienen que hacer frente a mercados en recesión (acero) o de mercado incierto (automóviles).

Para analizar seriamente las tendencias de las exportaciones españolas sería útil que el análisis fuese amplio, comprendiendo los flujos comerciales más importantes y la competitividad en los diferentes mercados.

4.- TENDENCIAS DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS HACIA LOS PRINCIPALES MERCADOS.

En la década de los 60 se produjeron importantes cambios en la distribución geográfica de las exportaciones españolas. Durante los primeros años del decenio la exportación hacia los países industrializados decayó sensiblemente y, en cambio, España intensificó sus relaciones comerciales con Iberoamérica, y aunque en menor grado, con los países árabes y los del Este de Europa. Sin embargo, desde 1968 y comienzo de los 70 -cuando comenzó a considerarse seriamente el posible ingreso de España en el Mercado Común- las exportaciones españolas a las naciones de la OCDE comenzaron a crecer nuevamente, volviendo a alcanzar sus antiguos niveles. En los años siguientes, la crisis energética produjo otro retroceso en las relaciones comerciales de España con los países industrializados aumentando -al mismo tiempo- sus exportaciones hacia

las naciones de la OPEP. El efecto de esta desviación comercial se hizo especialmente notorio en 1975. La participación de la CEE en las exportaciones totales españolas de productos de toda índole (manufacturados y no manufacturados) descendió desde el 47,4% en 1974 hasta el 44,6% en 1975, creciendo de nuevo al 46,4% en 1976 y retrocediendo un poco, hasta el 46,3%, en 1977.

Debe hacerse constar que en las exportaciones españolas a la CEE, los productos primarios constituyeron una parte mucho más importante que los artículos manufacturados. En 1977 los 9 países del Mercado Común absorbieron el 43% de las exportaciones españolas de fabricados, en contraste con el 62% de exportaciones en alimentos y animales vivos, y el 52% en bebidas y tabaco.

El cuadro número 7 muestra como en el período 1970-77 la participación de la CEE en las exportaciones españolas de manufacturados, permaneció constante, al igual que ocurrió con la OCDE. Hubo al mismo tiempo un incremento en la participación de los países en vías de desarrollo y en los de economía planificada, equilibrado este aumento de participación por una mayor reducción de las exportaciones españolas a los USA, desde el 17 al 10%.

Examinando los datos con más detalle pueden destacarse varias circunstancias importantes. Primera, la participación de las exportaciones dirigidas a los países de la OCDE (y de la Comunidad) es relativamente alta la de la clase 8 (productos manufacturados diversos) y son relativamente bajas las de los sectores 5, 6 y 7 (productos químicos, artículos semi-manufacturados y de ingeniería mecánica), la mayoría de cuyos artículos están considerados como "modernos". Exactamente el caso opuesto es el de las exportaciones hacia el Tercer Mundo, que representa para España un mercado importante y muy prometedor por su ritmo creciente, absorbiendo un tercio de sus exportaciones de productos manufacturados.

Si, como expusimos antes, clasificamos las exportaciones españolas por su nivel y contenido tecnológico y examinamos luego la distribución geográfica de cada grupo, los resultados obtenidos nos confirman lo previsto. Echando una mirada a las exportaciones españolas a la CEE en 1977, descubrimos que el 7% de los productos de la lista son de los considerados "nuevos", el 42% de los "intermedios" y el 31,5% de los "maduros". Las cifras correspondientes para los países en vías de desarrollo son, respectivamente 9,1%, 39,2% y 25,6%.

Esta distribución puede tener la siguiente explicación: en todo lo referente a artículos tradicionales, los países en vías de desarrollo tienen un interés muy limitado en su importación. A menudo sus propios productos pueden ser más baratos que los españoles debido a los más bajos costes de su mano de obra. Aún en aquellos artículos que incorporan una tecnología relativamente moderna, y que le pueden asegurar a España una cierta ventaja de costes, el país potencialmente importador puede carecer de una red de distribución comercial debidamente financiada (a los pequeños distribuidores en países poco desarrollados, les puede resultar más fácil comprar en el propio mercado que importar). Por otra parte, en los países industrializados España puede estimular la exportación de estos productos explotando la favorable combinación de costes de producción y de eficientes canales de distribución ya existentes. Muchos de estos productos pertenecen a sectores que en los países más avanzados industrialmente se encuentran ya en un período de declive. Esta circunstancia ofrece muchas oportunidades de penetrar en esos mercados a los países relativamente menos desarrollados. (Cuadro número 7).

En todo lo referente a los productos "modernos", la explicación que podríamos ofrecer tiene que resultar más compleja. En la práctica, cualquier categoría de productos de exportación está, a la vez, subdividida en varias sub-categorías. No parece disparatada la hipótesis de que la composición de las exportaciones, de cualquier categoría de productos, diferirá notablemente de la composición de esa misma categoría en otro país, por ejemplo, en Alemania, ya que las exportaciones de los países más avanzados industrialmente tienden a ser más refinadas y sofisticadas, desde un punto de vista tecnológico. Al mismo tiempo, parece probable que la demanda de los países en desarrollo tienda a orientarse hacia productos más baratos y de tecnología inferior que aquellos solicitados por las naciones más ricas. Como resultado de todo ello, los artículos producidos en una nación como España, pueden resultar poco competitivos en los países más adelantados industrialmente (donde la principal demanda es para artículos de gran calidad y alta tecnología), pero, si pueden resultar muy competitivos en los países en vías de desarrollo, donde pueden satisfacer las exigencias y necesidades locales. (Al mismo tiempo, los mercados de estos países pueden constituir, en ciertos casos, un útil "banco de prueba" y de experiencia para los exportadores españoles, antes de lanzarse a empresas más difíciles en los mercados de países industrializados).

El cuadro número 7 muestra también como evaluar la importancia de las exportaciones españolas a los principales países de la Comunidad.

Como puede muy bien apreciarse en el Cuadro, en este período Francia fue ganando paulatinamente una posición de ventaja a la salida exportadora de la industria manufacturada española, superando a Alemania (que mantenía el primer puesto en el comienzo de la década). En 1977, Francia absorbió una parte mayor de las exportaciones españolas que USA, quienes habían igualado a Alemania. (Este cambio fue debido a una mayor reducción en la participación americana, lo cual ya habíamos puesto antes de manifiesto). En 1976, Francia, Alemania y USA seguían una a otra, en este orden, en la participación de las exportaciones totales españolas -productos manufacturados y no manufacturados- con porcentajes del 14,5; 10,9 y 10,2 respectivamente.

Los resultados de las exportaciones españolas a Francia fueron particularmente importantes, considerando, además, que la expansión más rápida fue la de productos mecánicos. En un período de 7 años, la participación francesa, en las exportaciones españolas de la clase 7, aumentó desde el 8 al 24%.

Esto puede parecer que contradice la tendencia observada anteriormente, de una concentración de unas exportaciones rápidamente crecientes hacia los países más avanzados. Sin embargo, el caso francés es, en parte, una excepción, como puede verse en el cuadro número 8 que nos da las cifras del valor normal de las exportaciones españolas a los cuatro principales países de la Comunidad y números indicadores, referentes a las mismas naciones, en cuatro de los más importantes sectores de las exportaciones de manufacturados. A la vista del cuadro se puede decir que:

- en todo lo concerniente a las exportaciones a Alemania y al Reino Unido, se produjo más crecimiento en los sectores 6 y 8 que en los 5 y 7;
- referente a Francia, los buenos resultados alcanzados por las exportaciones de maquinaria no se extendieron hacia el sector químico, en el que se registró un ritmo de crecimiento mucho más bajo que en los productos "maduros".

- en cuanto a Italia, fue también una excepción en la regla -las exportaciones españolas se ampliaron fuertemente en el sector químico-, lo cual puede explicarse por el nivel tecnológico relativamente bajo (comparado con los otros tres países incluidos en el cuadro) de la industria química italiana y el papel general de esta industria en la división internacional del trabajo. (Debe notarse que en 1975 la "renta per cápita" española fue casi igual a la italiana). (Cuadro 8).

Debe notarse que el éxito español en exportación de maquinaria a Francia, se basó, esencialmente, en la salida de automóviles, -considerado un artículo de tecnología "intermedia".

Una información más amplia de la "competitividad" española puede deducirse del cuadro número 9 que nos presenta la balanza comercial española normalizada, especificada por sectores y para los principales mercados. Estos datos parecen coincidir con los de las participaciones de los distintos mercados y confirman que los sectores más fuertes de la industria española -en relación con la OCDE y los países de la Comunidad- son aquellos de los considerados como de tecnología "madura". Sin embargo, en todos los sectores se han venido alcanzando progresos notables. En el sector de la maquinaria ha progresado, particularmente, los equipos de transporte en los que, ahora España tiene unos importantes excedentes. Como puede verse, por las cifras citadas previamente, la situación de los países en vías de desarrollo muestra un cuadro muy diferente. (Cuadro 9).

5.- PRECIOS Y VALOR UNITARIO PROMEDIO

Nuestro análisis de la competitividad de la industria española, que nos ha permitido presentar un cuadro comparativo de las ventas y cambios del comercio español en la década de los 70, no nos ofrece, sin embargo, ninguna explicación de lo que subyace detrás de estas observaciones. Existen, evidentemente, muchos factores subordinados a la fuerza competitiva en la industria de cualquier país o, por lo menos, en determinados sectores: Costes de producción, eficaces redes de comercialización, entregas rápidas, calidad, etc. Sería muy difícil presentar un cuadro completo de los elementos más importantes que explicasen la competitividad industrial española. Aquí nos limitaremos solamente a un aspecto del problema que parece ser de importancia primordial, nos referimos a los precios.

En primer lugar, hay que puntualizar que, durante el período analizado, los precios españoles de exportación crecieron de forma muy rápida. Es muy conocido que desde el comienzo de la década de los 70 en adelante, los precios de exportación de todos los países de la OCDE tendieron a dispararse. Sin embargo, el índice del dólar para los precios españoles (1970 = 100) subió con más rapidez que el índice para el grupo de los países industrializados, considerados estos en su conjunto. El índice español alcanzó el 212 en 1974, se detuvo en 211 en 1975 y bajó a 201 en 1976, mientras que para el grupo citado se movió desde "solo" 172 en 1974 a 191 en 1975 y 192 en 1976. (Los números indicadores para los principales países de la Comunidad crecieron aproximadamente al mismo ritmo). La subida en los precios de exportación españoles fue debida, en gran parte, a la subida de los precios de importación que se elevaron desde 284 en 1975 a 293 en 1976 (1970 = 100). Las cifras equivalentes para la totalidad del grupo de países industrializados pasaron de 216 a 219. (La razón principal para el incremento en los precios de importación fue, o al menos eso suponemos, el aumento en el precio del petróleo, a consecuencia del cual, la participación de los productos energéticos en el valor del total de las importaciones españolas, subió desde el 13% en 1973 al 25 ó al 30% entre 1974 y 1976). Estas tendencias en los precios de los productos de importación y de exportación condujeron a un notable deterioro comercial -desde 100 en 1970 hasta 69 en 1976- mayor que el sufrido por cualquier otro país industrializado, incluida Italia.

Al mismo tiempo, particularmente en los últimos años, es posible seguir el curso de los precios de la exportación retrotrayéndolos hasta el proceso de inflación interior. Sin embargo, el nivel de precios, en dólares, para las exportaciones españolas ha sido contenido gracias a la gradual devaluación.

Si se examina la composición del comercio de exportación de España se llega a la conclusión de que estas tendencias están creando nuevos problemas. La especialización internacional española continúa basada en los sectores tecnológicos normalizados, cuya competitividad depende, en gran medida, de los precios. Por otro lado, la industria manufacturera española parece confiar todavía en una considerable ventaja, en cuanto a precios, sobre los países industrializados más avanzados. Un análisis del promedio de los valores por unidad, para las exportaciones de casi 50 sectores de la industria de la maquinaria en Alemania, Reino Unido, Italia y España, muestra que en 1974 los precios españoles eran

más bajos que los alemanes en 43 casos de 46 considerados, con respecto a Francia en 41 de 47, para el Reino Unido de 30 en 45 y para Italia en 39 de 47. Diferencias similares podrían encontrarse en artículos semi-manufacturados, y en los sectores de los muebles, vestidos y calzado.

Sin embargo, la ambigüedad del indicador debe prevenirnos de darle a la evaluación de la competitividad española un carácter de exactitud asegurada. Los valores unitarios se refieren a grupos de productos que son, indudablemente, heterogéneos, cualquiera que sea el nivel de seccionamiento o de sectorización, y no digamos, en términos de calidad. Los índices de precios expresan el valor por unidad de peso de las subclases de artículos, tales como "maquinaria textil", "elevadores mecánicos" y "aparatos de televisión", los cuales pueden contener partidas de muy diferente calidad. Así, los valores unitarios más bajos pueden indicar una capacidad efectiva de competitividad, pero pueden también significar la especialización en artículos simples, de una calidad inferior a la media (o con un contenido tecnológico inferior al nivel medio) dentro de un subgrupo determinado.

En el caso español, la norma general de ventaja comparativa en los sectores manufactureros aconseja considerar ambas hipótesis.

Otro factor que no debe ignorarse es que, en los sectores tradicionales, donde España se mostró más competitiva en relación con los países de la Comunidad, cualquier comparación de valores unitarios entre los artículos españoles y aquellos producidos en los países de mayor industrialización, tiene solo una credibilidad limitada. Hoy, la competición principal en estos sectores es con los países exportadores del Tercer Mundo, comparada con la cual, los costes de la producción española no están, en su promedio, en ventaja.

CONCLUSIONES

Por el momento, España está siguiendo el típico proceso de crecimiento de una economía capitalista emergente: las exportaciones están concentradas en productos de mucha mano de obra, pero hay un cambio gradual hacia tecnologías normalizadas que exigen más capital, y ya competitividad se está haciendo cada vez más difícil. La rapidez de esta transferencia de recursos y sus efectos sobre las exportaciones, son difíciles de pronosticar. La apertura de nuevas plantas conduce claramen

te a un crecimiento inicial muy rápido, en ciertas categorías de exportaciones. Con el paso del tiempo la incidencia de este efecto, presumiblemente, tenderá a reducirse. Mientras tanto la competitividad española, no solo en sectores "maduros" de la economía, sino también en los de tecnología "intermedia", podrían tender a debilitarse notablemente por las alzas de sus precios y por la creciente penetración de las exportaciones procedentes del Tercer Mundo. En 1977 existían indicios de que esto podría ocurrir.

La posición de los productos más avanzados es menos clara. Parece, en principio, que se va a producir una participación creciente de los productos españoles más tecnológicamente avanzados, en las ventas, no solo fuera de la CEE, sino incluso más allá del área de la OCDE, en los países en vías de desarrollo.

Sin embargo, dado que la mayoría de las exportaciones españolas están constituídas por productos "maduros" o "intermedios", el "mercado clave" de la exportación española seguirá siendo indudablemente, la CEE. Será en estos productos donde el acuerdo de asociación de España a la Comunidad rendirá, probablemente, los efectos más positivos. Dentro de este mercado, España puede probar ser, en gran medida, complementaria de los otros miembros de la Comunidad (con excepción parcial de Italia). No obstante, las exportaciones españolas de productos "maduros", a la CEE, a corto o medio plazo, pueden venir afectadas por la precaria situación de los sectores tradicionales en varios de los países de la Comunidad. En estas naciones cualquier incremento en las importaciones puede implicar pérdida de puestos de trabajo agravando, aunque solo sea marginalmente, la situación en un ya muy tenso mercado de trabajo. En el futuro no faltarán, ciertamente, motivos de fricción. Pero aún hay más, la integración española dentro de la CEE tenderá a dar nuevos estímulos al proceso, todavía soterrado, por lo cual la producción, con un alto grado de participación laboral, se descentralizará desde las áreas más congestionadas de la Europa industrializada, hacia la Península Ibérica.

En el caso de los productos más avanzados, el hecho de que los productos españoles tengan actualmente todavía una limitada presencia en los mercados europeos, permite augurarles un desarrollo prometedor. Es, sin embargo, lógico preguntarse si es realmente interesante para España reexpedir sus flujos de exportación desde los países en vías de desarrollo hacia los de la Comunidad. Una cerrada competición con

las industrias francesa y alemana (e incluso con la británica e italiana)
bien podría crearle serias dificultades a España y limitarle el potencial
crecimiento de sus industrias, en período de desarrollo.

CUADRO 1.- Producción industrial nacional relativa de los países miembros de la OCDE, por sectores convertida desde su período básico de ponderación original a 1.970 (+).

Divisiones y Grupos del ISIC (++)	OCDE		Canadá	Estados Unidos	Japón	Austria 11a	Austria	Bélgica	Luxem- burgo	Finlan- Francia dia.
	1971	1967	1971	1967	1970	63-64	1971	1970	1970	1970
Período básico de ponderación										
MINERIA	21 a 29	6,4	13,1	6,6	0,9	-	1,1	4,1	2,9	2,9
PRODUCTOS FABRICADOS	31 a 39	87,2	77,5	87,3	96,3	94,4	88,9	89,2	93,5	38,8
Metales básicos	37	7,9	7,0	6,6	10,0	5,9	9,1	15,3	59,2	4,1
Hierro y acero	371	5,8	4,9	4,2	7,2	-	7,9	13,2	-	-
Metales no férricos	372	2,1	2,1	2,4	2,8	-	1,1	2,1	-	-
Productos metálicos	38	32,6	23,6	35,8	43,0	26,0	29,5	27,8	10,4	21,8
Maquinaria no eléctrica	382	9,3	3,5	8,6	12,3	4,9	10,5	6,6	-	8,9
Material de transporte	384	8,3	7,8	7,9	9,9	13,8	4,0	6,0	-	4,9
Alimentos, bebidas y tabaco	31	9,4	11,9	9,8	7,7	12,1	10,4	9,0	3,8	11,9
Textiles, ropas y cueros	32	7,8	6,4	6,5	7,8	8,7	12,1	11,3	-	8,7
Productos químicos	35	14,3	8,3	13,2	16,1	12,6	12,9	12,3	15,0	9,3
Otras manufacturas		15,2	20,3	15,4	11,7	29,1	14,9	13,5	5,1	33,0
ELECTRICIDAD Y GAS	4101 y 4102	6,4	9,4	6,1	2,8	5,6	10,0	6,7	3,6	8,3
Total	2,3, 4101 y 4102	100	100	100	100	100	100	100	100	100

(+) La ponderación original está redistribuida de acuerdo con la clasificación de la OCDE (deducida del ISIC) y convertida, desde los períodos básicos a 1970, con la ayuda de los cambios de índice entre estas fechas.

(++) ISIC = INDUSTRIAL STATISTICS INTERNATIONAL CATALOGUE = Catálogo internacional de estadística industrial.

Alemania Grecia Irlanda Italia Holanda Noruega Portugal España Suecia Suiza Reino Unido

Periodo básico de ponderación	1970	1970	1972	1970	1970	1970	1970	1970	1962	1968	1964	1970
MINERIA	3,6	5,1	7,0	2,2	5,6	3,3	0,6	2,7	2,8	-	-	4,3
PRODUCTOS FABRICADOS	91,6	86,4	93,0	90,7	87,0	85,0	90,3	91,0	97,2	92,2	-	87,2
Metales básicos	7,4	8,7	-	6,4	4,6	7,8	2,1	8,2	7,4	-	-	6,7
Hierro y acero	6,2	-	-	5,3	-	3,8	-	7,2	6,2	-	-	5,0
Metales no férricos	1,2	-	-	1,1	-	4,0	-	1,0	1,2	-	-	1,7
Productos metálicos	37,9	16,4	16,4	28,6	31,6	24,8	22,3	27,9	39,9	38,9	-	27,3
Maquinaria no eléctrica	10,5	2,2	1,4	10,5	14,3	5,2	-	4,3	13,2	-	-	11,7
Material de transporte	7,8	4,9	5,6	7,2	5,7	7,8	-	18,4	10,6	-	-	10,3
Alimentos, bebidas y tabaco	9,5	16,2	30,2	10,7	14,6	12,2	11,0	16,5	9,6	6,7	-	9,8
Textiles, ropas y cueros	7,2	16,1	14,1	15,4	6,5	6,5	12,1	10,8	5,8	8,6	-	8,9
Productos químicos	16,6	13,1	7,1	12,2	14,8	9,0	16,6	13,4	9,2	12,9	-	7,6
Otras manufacturas	13,0	15,9	25,2	17,4	14,9	24,7	26,2	14,2	25,3	25,1	-	16,9
ELECTRICIDAD Y GAS	4,8	8,5	-	7,1	7,4	11,7	9,1	6,3	-	7,8	-	8,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro 2.- España: Crecimiento de la producción industrial: números indicativos (1970 = 100)

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Producción industrial total	78	91	100	103	119	137	150	140	149	167
Industrias manufacturera	77	90	100	103	120	139	152	141	149	169
Electricidad y gas	81	92	100	110	121	135	143	146	160	166
Alimentos, bebidas y tabaco	73	81	100	94	97	121	135	124	131	144
Metales básicos	72	89	100	99	125	150	182	167	181	185
Metales básicos: hierro y acero	71	89	100	98	128	153	186	167	183	187
Metales básicos: no férricos	84	91	100	113	120	141	161	169	175	175
Productos metálicos	77	93	100	100	127	154	158	152	153	198
Productos metálicos: industria no eléctrica	78	109	100	107	122	151	185	160	172	185
Product. metal.: equipos de transporte (+)	76	88	100	95	124	147	152	146	147	190
Textiles y cuero	84	98	100	106	109	106	109	100	109	112
Productos químicos: goma, petróleo y carbón	80	93	100	118	135	148	173	157	190	207
Otros productos industriales	80	87	100	103	119	140	157	142	138	137

(+) Excluida la construcción naval

Fuente: OCDE.

Cuadro 3.- Crecimiento de las exportaciones industriales, años
1970-75-77. Números indicadores (1970 = 100)

SITC (+)	Productos	OCDE		ESPAÑA	
		1975	1977	1975	1977
5-8(e 332)	Artículos totalmente manufacturados	261	331	402	527
332	Productos del petróleo	389	473	238	376
5	Productos químicos	276	358	333	523
51	Productos químicos, elaborados y compuestos	290	390	353	442
54	Productos médicos y fármacos	244	306	347	663
56	Fertilizantes	435	336	218	514
58	Materiales plásticos	264	377	-	-
6	Artículos manufacturados	240	292	481	675
61	Cueros y artículos de cuero	229	339	440	718
62	Manufacturas de caucho	300	366	545	598
65	Hilaturas y textiles	206	258	289	415
66	Manufacturas de minerales no metálicos	253	390	750	1190
67	Hierro y acero	284	281	776	1142
69	Artículos metálicos	274	359	468	580
7	Maquinaria y equipos para transporte	271	349	422	561
71	Maquinaria no eléctrica	267	319	413	551
712	Maquinaria agrícola	332	355	1444	1486
715	Maquinas herramientas	253	264	335	396
717	Maquinaria textil	215	211	301	296
72	Maquinaria eléctrica	266	371	397	484
725	Electro-domésticos	275	384	364	403
73	Equipo para medios de transporte	278	372	440	599
732	Vehículos de motor	265	377	367	1210
735	Buques y embarcaciones menores	394	479	329	261
8	Varios	236	327	350	412
82	Muebles	326	497	389	489
84	Ropas confeccionadas	225	297	365	418
85	Calzado	219	286	412	460

Fuente: OCDE.

(+) SITC = Standard Industrial trade Classification = Clasificación normalizada para el comercio de productos industriales.

Cuadro 4.- Composición de las exportaciones
(1970 - 75 - 77)

PRODUCTO	OCDE			ESPAÑA		
	1970	1975	1977	1970	1975	1977
5-8	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
332	2,2	3,3	3,1	7,5	4,3	5,3
5	11,5	12,3	12,5	9,5	7,6	9,4
51	3,9	4,3	4,6	4,5	3,8	3,8
56	0,6	1,0	0,6	1,1	0,6	1,1
58	2,3	2,4	2,7	-	0,6	1,1
6	29,7	27,7	26,2	31,1	36,6	39,8
61	0,5	0,4	0,5	1,8	1,9	2,4
62	1,0	1,2	1,1	3,3	4,4	3,8
65	5,7	4,6	4,5	6,5	4,5	5,1
66	2,8	2,7	3,3	2,7	4,9	6,1
67	8,3	9,1	7,1	3,8	8,9	10,3
69	3,4	3,6	3,7	5,7	6,5	6,3
7	47,0	49,3	49,7	35,3	35,9	37,6
71	20,1	20,8	19,4	12,5	12,4	13,1
712	1,3	1,7	1,4	0,4	1,5	1,2
715	1,5	1,4	1,2	2,1	1,7	1,6
717	1,7	1,4	1,1	2,2	1,6	1,2
72	9,3	9,6	10,5	6,3	6,2	5,8
725	0,8	0,8	0,9	1,3	1,2	1,0
73	17,6	18,9	19,8	16,5	17,5	18,7
732	12,4	12,7	14,1	5,6	8,6	12,9
735	2,2	3,3	3,2	9,4	7,5	4,6
8	11,7	10,7	11,5	24,1	20,4	18,8
82	0,6	0,8	0,9	1,4	1,6	1,3
84	2,4	2,1	2,1	3,8	3,2	3,0
85	0,9	0,7	0,7	7,9	7,9	6,9

Fuente: OCDE.

Cuadro nº 5.- Balance normalizado $\frac{(X - M)}{(X + M)}$

	OCDE						ESPAÑA							
	1964		1968		74-75		1964		1968		74-75		1977	
0	-0,21	-0,23	-0,09	-0,14	+0,12	+0,07	-0,17	-0,06						
1	-0,04	+0,03	+0,02	0,05	+0,01	-0,03	+0,26	0,08						
2	-0,32	-0,30	-0,21	-0,17	-0,50	-0,77	-0,82	-0,78						
3	-0,52	-0,55	-0,65	-0,65	-0,71	-0,60	-0,84	-0,86						
4	-0,09	-0,20	+0,10	-0,03	+0,33	+0,16	+0,24	+0,47						
5	+0,17	+0,16	+0,15	0,13	-0,58	-0,59	-0,52	-0,42						
51	+0,04	+0,11	-0,09	0,08	-0,51	-0,54	-0,51	-0,51						
56	+0,23	+0,26	+0,33	0,10	-0,43	-0,16	+0,36	0,66						
52=5 (51+56)	+0,24	+0,19	+0,18	0,08	-0,73	-0,72	-0,59	-0,41						
62	+0,22	+0,16	+0,11	0,09	-0,71	+0,32	+0,65	0,67						
65	+0,13	+0,12	+0,08	0,06	-0,13	+0,08	+0,07	0,22						
67	+0,15	+0,12	+0,24	0,19	-0,76	-0,71	-0,28	0,13						
68	-0,19	-0,21	-0,14	0,12	-0,43	-0,26	-0,47	-0,31						
69	+0,20	+0,18	+0,17	0,19	-0,47	-0,13	+0,28	0,38						
7	+0,25	+0,20	+0,20	0,19	-0,77	-0,50	-0,61	-0,15						
71	+0,21	+0,20	+0,21	0,22	-0,86	-0,67	-0,55	-0,40						
72	+0,23	+0,18	+0,14	0,16	-0,89	-0,72	-0,39	-0,39						
73	+0,31	+0,20	+0,23	0,19	-0,28	-0,28	+0,23	0,45						
72=7+69	+0,24	+0,20	+0,20	0,19	-0,76	-0,56	-0,27	-0,10						
82	+0,05	0,00	-0,03	0,00	+0,43	+0,25	+0,50	0,48						
83+84	-0,02	+0,06	-0,23	-0,26	+0,18	+0,47	+0,59	0,47						
85	+0,04	+0,01	-0,12	-0,16	+1,00	+0,97	+0,96	0,95						
86	+0,18	+0,16	+0,13	0,12	-0,87	-0,86	-0,88	-0,81						
TOTAL SITC 0-8	-0,02	-0,02	-0,04	-0,14	-0,40	-0,38	-0,36	-0,27						

Fuente: OCDE. Comercio por artículos

Cuadro nº 6.- Índices de especialización relativa en 1.977

	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	USA	Japón	Suecia	España
0	1,27	0,43	0,48	0,69	1,34	0,11	0,23	1,81
1	2,25	0,42	2,00	1,13	1,29	0,07	0,07	2,31
2	0,64	0,31	0,42	0,36	1,71	0,19	2,14	0,48
3	0,60	0,53	1,26	1,13	0,71	0,04	0,37	0,74
4	0,79	0,97	0,31	0,34	2,04	0,17	0,54	3,91
5	1,18	1,26	1,23	0,73	0,96	0,56	0,53	0,67
51	0,98	1,17	1,18	0,59	1,16	0,71	0,35	0,74
56	0,61	0,58	0,39	0,53	1,25	0,53	0,10	1,55
50 = 5 - (51 + 56)	1,36	1,38	1,33	0,84	0,81	0,47	0,68	0,55
62	1,96	1,08	1,15	1,34	0,57	1,24	0,84	2,95
65	1,03	1,02	1,02	1,60	0,48	1,35	0,41	1,02
67	1,25	1,08	0,57	0,98	0,26	2,41	1,34	1,30
68	0,83	0,88	1,19	0,41	0,45	0,50	0,91	0,70
69	1,13	1,18	1,08	1,55	0,70	1,18	1,29	1,51
7	0,98	1,26	0,99	0,89	1,14	1,46	1,15	0,67
71	0,92	1,45	1,25	1,10	1,27	0,85	1,15	0,60
72	0,89	1,17	0,95	0,86	1,08	1,74	1,20	0,49
73	1,09	1,12	0,75	0,69	1,03	1,91	1,14	0,84
7 + 69	0,99	1,25	0,99	0,93	1,11	1,44	1,16	0,73
82	0,78	1,59	0,91	3,04	0,31	0,13	2,00	1,30
83 + 84	1,42	0,90	1,07	3,70	0,35	0,37	0,64	1,34
85	1,00	0,35	0,55	7,95	0,06	0,13	0,41	8,26
86	0,75	1,10	0,95	0,51	1,11	1,92	0,48	0,21

Fuente: OCDE.

Cuadro nº 7.- España: exportaciones por zonas y sectores, 1970-1975-1977 (%)

	Economías planificadas												Reino Unido													
	CEE (+)			PVD(++)			USA			Francia			Alemania			Italia			Reino Unido							
	70	75	77	70	75	77	70	75	77	70	75	77	70	75	77	70	75	77	70	75	77					
332	81	68	56	36	61	26	4	0	6	18	31	18	19	2	2	1	3	15	4	3	2	4	12	15	4	
5	68	56	59	38	34	33	7	6	22	35	35	8	4	9	7	7	12	7	8	4	5	5	7	5	4	
51	75	57	58	44	33	31	6	1	7	16	9	3	4	9	6	7	17	6	6	2	7	6	7	3	3	
54	47	18	55	31	33	36	5	6	47	46	38	-	3	2	1	1	21	11	15	3	2	3	2	1	1	
56	33	28	44	18	12	26	17	8	9	27	65	46	3	3	1	1	-	-	1	2	5	0	11	3	9	
58	-	53	72	-	28	33	-	28	3	-	19	26	7	10	13	7	-	5	7	-	4	8	-	6	3	
6	68	60	57	43	39	41	4	6	5	25	33	12	10	12	13	14	14	11	11	3	3	4	5	5	5	
61	88	79	76	59	62	59	4	17	17	2	4	17	6	10	16	14	39	27	31	4	9	8	2	1	1	
62	79	83	80	54	48	45	4	1	3	14	16	10	25	23	19	17	16	12	11	5	4	5	2	2	3	
65	65	61	55	36	45	41	2	3	0	27	33	43	4	9	12	12	12	14	10	2	3	3	7	5	5	
66	59	38	33	38	26	24	2	1	1	35	30	66	7	20	11	12	6	8	6	3	1	2	3	2	2	
67	73	55	57	47	35	39	6	15	11	21	30	31	11	19	9	12	18	14	14	2	-	4	4	6	4	
69	57	54	58	26	37	38	-	3	3	41	41	39	10	8	15	13	7	8	7	3	3	3	3	3	8	
7	48	52	63	33	35	49	1	2	1	49	44	35	4	8	15	24	9	5	9	5	3	7	6	3	3	
71	56	49	58	32	32	41	1	3	2	41	45	39	5	11	12	15	8	7	10	6	5	5	5	5	5	
712	-	24	58	-	13	17	-	-	0	-	69	38	3	-	7	11	-	2	1	-	1	1	-	1	1	
715	65	53	51	42	34	34	-	5	2	28	37	45	6	12	7	6	15	11	13	2	3	3	9	9	7	
717	64	43	51	26	25	26	3	8	11	30	49	39	4	7	6	5	3	3	2	10	12	14	6	3	2	
72	58	56	53	36	43	44	1	2	1	39	41	45	3	9	13	17	9	9	10	6	5	5	3	4	4	
725	-	72	72	-	48	59	-	-	0	-	27	28	5	-	21	28	-	6	4	-	2	1	-	6	8	
73	39	53	70	33	34	56	-	-	1	0	60	45	4	5	17	33	3	3	8	3	1	9	8	7	2	
732	62	68	84	45	51	74	-	-	0	37	31	16	6	12	30	43	5	6	11	8	2	12	1	3	2	
735	30	77	35	30	14	9	-	-	0	70	62	64	-	0	17	2	8	-	0	3	-	0	14	16	0	
8	73	81	78	21	40	42	-	1	1	25	18	21	43	7	18	14	6	12	12	1	1	2	4	6	5	
62	88	89	87	46	62	63	-	-	1	9	10	13	15	18	31	35	15	12	11	5	3	2	2	6	5	
84	83	85	81	27	55	56	2	1	1	14	13	18	16	7	14	13	16	20	20	2	2	3	2	2	1	
85	93	95	91	11	32	35	-	1	1	5	8	74	55	2	7	7	3	13	14	-	-	1	5	7	6	
5+6+	62	60	63	43	39	43	2	4	3	31	33	33	7	8	13	16	10	9	10	3	3	5	6	4	4	
7+8																										
(+332)																										

(+) Comunidad Económica Europea

(++) Países en Vías de Desarrollo

Cuadro nº 8.- Exportaciones españolas a los principales países de la CEE (millones de dólares)

SITC	5	6	7	8
Francia 70	11,0	50,0	35	21,0
77	43,4	390,7	639,5	180,8
77-70	3,95	7,81	18,27	8,61
Alemania 70	15,0	56,0	43,0	15,0
77	49,9	307,3	233,8	162,0
77-70	3,33	5,49	5,44	10,80
Italia 70	405,0	11,0	21,0	4,0
77	33,6	115,4	181,9	26,8
77-70	6,72	10,49	8,65	6,70
Reino Unido 70	9,0	22,0	28,0	12,0
77	28,7	127,2	88,7	66,3
77-70	3,19	5,79	3,17	5,53

Fuente: OCDE.

Cuadro nº 9.- España: Balanza comercial por zonas y sectores, para 1970 y 1977

SITC	Economías planificadas														Reino Unido			
	OCDE		CEE		PVD		USA		Francia		Alemania		Italia		70	77		
	70	77	70	77	70	77	70	77	70	77	70	77	70	77	70	77		
332	0,54	0,32	0,63	0,02	-1,00	-1,00	0,97	0,71	0,35	0,71	0,33	-0,57	-0,16	-0,13	0,35	-0,22	0,59	-0,26
5	-0,69	-0,59	-0,74	0,67	0,06	0,19	0,10	0,50	-0,80	-0,78	-0,75	-0,70	-0,75	-0,75	-0,77	-0,59	-0,68	-0,63
51	-0,65	-0,66	-0,68	-0,74	0,03	0,06	-0,28	0,26	-0,55	-0,81	-0,77	-0,77	-0,60	-0,81	-0,88	-0,64	-0,56	-0,75
54	-0,83	-0,62	-0,82	-0,58	0,33	0,25	0,58	0,58	-1,00	-0,86	-0,91	-0,87	-0,61	-0,38	-0,93	-0,85	-0,95	-0,82
56	-0,62	0,43	-0,63	0,38	-0,12	1,00	0,48	0,89	-0,95	-0,33	0,69	0,00	-1,00	-0,50	-0,57	-1,00	0,78	1,00
58	-1,00	-0,63	-1,00	-0,77	-1,00	1,00	-1,00	0,90	-1,00	-0,83	-1,00	-0,52	-1,00	-0,90	-1,00	-0,40	-1,00	-0,80
6	-0,40	0,02	-0,38	0,02	-0,09	0,48	0,25	0,72	-0,23	0,35	-0,22	0,16	-0,33	-0,04	-0,52	-0,09	-0,58	-0,02
61	0,39	0,74	0,34	0,80	1,00	1,00	-0,62	-0,67	0,59	0,60	0,04	0,77	0,70	1,00	0,20	0,87	-0,60	-0,60
62	0,44	0,61	0,38	0,50	0,78	1,00	1,00	1,00	0,37	0,87	0,50	0,53	0,43	0,46	0,25	0,33	-0,48	0,20
65	-0,07	0,01	-0,19	0,04	0,15	-0,52	0,80	0,75	0,27	-0,36	-0,15	0,09	-0,11	0,00	-0,58	-0,38	-0,29	0,09
66	-0,42	-0,21	-0,48	-0,27	0,00	0,00	0,86	0,93	0,01	0,13	-0,25	0,10	-0,51	-0,24	-0,63	-0,56	-0,64	-0,33
67	-0,80	-0,11	-0,75	-0,13	-0,66	0,59	-0,14	0,97	-0,71	0,58	-0,49	-0,17	-0,71	-0,08	-0,83	-0,08	-0,89	-0,14
69	-0,10	0,14	-0,32	0,08	-0,14	0,75	0,97	0,94	0,29	0,45	0,06	0,37	-0,45	-0,37	-0,42	-0,22	-0,60	0,35
7	-0,68	-0,35	-0,67	-0,29	-0,57	-0,21	0,97	0,90	-0,81	-0,76	-0,66	0,66	-0,76	-0,56	-0,72	-0,43	-0,60	-0,50
71	-0,79	-0,59	-0,82	-0,57	-0,78	-0,26	0,97	0,90	-0,83	-0,80	-0,71	-0,31	-0,89	-0,72	-0,82	-0,71	-0,82	-0,54
712	-1,00	-0,40	-1,00	-0,76	-1,00	-1,00	-	0,94	-1,00	-0,75	-1,00	-0,05	-1,00	-0,95	-1,00	-0,94	-1,00	-0,80
715	-0,52	-0,34	-0,56	-0,42	-1,00	-0,20	1,00	1,00	-0,52	0,00	-0,29	-0,13	-0,69	-0,54	-0,69	-0,76	-0,49	-0,11
717	-0,52	-0,57	-0,71	-0,65	0,60	0,29	-1,00	0,94	-0,01	-0,07	-0,31	-0,47	-0,93	-0,93	-0,48	-0,31	-0,61	-0,60
72	-0,64	-0,61	-0,67	-0,53	0,14	-0,20	0,91	0,72	-0,66	-0,88	-0,61	-0,30	-0,77	-0,66	-0,58	-0,64	-0,84	-0,60
725	-1,00	0,01	-1,00	0,00	-	0,00	-	0,90	-1,00	-0,43	-1,00	0,33	-1,00	-0,68	-1,00	-0,82	-1,00	-0,50
73	-0,41	0,30	-0,14	0,30	0,00	0,20	0,99	0,97	-0,85	-0,34	-0,54	0,40	-0,04	0,11	-0,37	0,19	-0,08	-0,16
732	-0,30	0,32	-0,39	0,33	0,33	0,00	0,99	0,99	-0,06	-0,07	-0,49	0,42	-0,71	0,13	0,31	0,23	-0,91	-0,09
735	0,27	0,54	0,77	0,21	-0,33	-1,00	1,00	0,96	-0,99	-1,00	-0,05	0,56	-0,36	-0,33	-0,68	-0,33	0,73	-1,00
8	0,07	0,08	-0,90	0,05	-0,33	-0,38	0,82	0,56	0,67	0,50	-0,05	0,27	-0,36	0,03	-0,68	-0,54	-0,40	-0,15
82	1,00	0,47	1,00	0,37	-0,33	1,00	1,00	0,60	1,00	0,87	1,00	0,78	1,00	0,11	1,00	-0,67	1,00	0,25
84	0,51	0,52	0,09	0,51	0,47	-0,33	0,61	0,43	0,96	0,86	0,09	0,44	0,63	0,82	-0,57	-0,33	-0,60	-0,45
85	1,00	0,96	1,00	0,92	1,00	1,00	1,00	0,86	1,00	0,99	1,00	0,89	1,00	1,00	0,00	0,40	1,00	0,93

Fuente: OCDE.